

Fiesta Diocesana Hispana----“Día de la Familia”---Vigésimo Domingo

Agosto 19, 2018 1:00 p.m. Frank's Park, Sturgis

Al inicio de la Misa:

Bienvenidos, ¡todos! ¡Estoy muy feliz de estar aquí con ustedes, en este hermoso, día de verano de agosto, para celebrar nuestra Fe, nuestras Familias y nuestra Amistad en esta Fiesta Diocesana Hispana!_Es maravilloso tener aquí con nosotros a todos nuestro sacerdotes: Padres Evelio, Padre Raúl, Padre Daniel y Padre Óscar; Diácono Larry y Diácono Alberto; y nuestras queridas Hermanas Yuliana, Yurany, María Eugenia, Leidy, Mayra, María Teresa y Nelcy.

Estamos aquí para dar gracias a Dios por su amor por todos nosotros, y por siempre satisfacer nuestras necesidades, a través de su amor incondicional, por su constante Misericordia y Perdón de nuestros pecados, y por ser nuestro alimento y bebida espiritual en el regalo de la Sagrada Eucaristía.

Preparémonos ahora para celebrar estos Sagrados Misterios invocando nuestros pecados:

Homilia:

Esta Fiesta Diocesana Anual es un evento tan alegre y feliz, que nos reúne a muchos de nosotros de muchos lugares diferentes ---- cada una de nuestras propias familias uniéndose como una Familia Católica mucho más grande ---- para que podamos celebrar este " Día de la Familia ", y nuestra Fe compartida en Jesucristo, en esta Santa Misa! Aunque hoy es un día muy caluroso, damos gracias a Dios por todas nuestras bendiciones: por el buen clima ---- por la buena temporada de crecimiento de los cultivos --- por la capacidad de trabajar --- por nuestras Familias, y por todos aquellos a quienes amamos y trabajamos tan duro para proveer ---- y, especialmente, agradecemos a Dios por el Regalo de nuestra Fe, y en particular, ¡por el Don de la Sagrada Eucaristía!

La Lectura de las Escrituras que acabamos de escuchar de la Santa Palabra de Dios hablan directamente a cada uno de nuestros corazones, y nos recuerdan, clara y amorosamente, cuánto quiere Dios que respondamos a Su invitación a venir a Él --- a vivir nuestras vidas de acuerdo con Sus caminos --- ¡estar en "comunión con" Él!

En la primera lectura del libro de Proverbios, Dios nos habló usando el nombre de "Sabiduría". Como escuchamos, "Sabiduría" (es decir, Dios) había preparado una gran fiesta. y Dios envió invitaciones para TODOS los que eran "simples" para unirse a esta Comida sagrada. En las Escrituras, ser "simple" significa realmente ser lo suficientemente sabio como para saber lo que es realmente importante; significa no tontamente buscar placer y satisfacción en los lugares equivocados. Y una "deliciosa comida" también es un símbolo que Dios usa para recordarnos que, como seres humanos, necesitamos alimentos y bebidas para mantenernos con vida físicamente. Entonces, también, como seres espirituales, necesitamos la Palabra de Dios y la Comida de Dios, para mantenernos vivos espiritualmente.

Es por eso que el pasaje del Evangelio de hoy es tan importante. En el pasaje de hoy del Evangelio de San Juan, escuchamos a Jesús hacer una declaración asombrosa: *"Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo"*. Y entonces, Jesús hace una promesa aún más asombrosa: *"El que come este pan vivirá para siempre ..."* *Quien come Mi carne y bebe Mi sangre ... tiene la vida eterna ... permanece en Mí y Yo en él ... tendrá vida debido a Mí ... y vivirá para siempre "*. Eso fue bastante difícil de aceptar para algunas personas. San Juan nos dice que algunas personas "se quejaron" y eventualmente se fueron.

La única forma en que podemos entender esta poderosa declaración, y esta promesa aún más asombrosa, que Jesús hace al darnos el Precioso Regalo de la Eucaristía es a través de la Fe. Lo que dice Jesús no tiene sentido si solo tratamos de usar nuestra razón humana; sin embargo, tiene mucho sentido cuando escuchamos con los oídos de la Fe y vemos con los ojos de la Fe!

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo, sabemos que somos seres humanos ---- somos pecadores ---- tenemos debilidades ---- sufrimos, fallamos, cometemos errores. Y sí, como seres humanos, somos mortales ---- un día, moriremos. Pero, somos seres humanos que también somos seres espirituales. Somos seres humanos formados por un cuerpo y un alma, y somos amados por el Dios de todo el Universo. Somos preciosos y especiales ante los ojos de Dios. Es por eso que unirnos para celebrar la Santa Misa es tan importante y debemos tener tiempo par air a Misa cada semana. Aunque hayan muchas otras cosas que podríamos estar haciendo, tal vez incluso cosas importantes como trabajar o relajarnos, --- siempre necesitamos tener tiempo para unirnos para celebrar nuestra Fe.

Aún más importante que mantener nuestros cuerpos fuertes y sanos, necesitamos mantener nuestras almas fuertes y sanas haciendo lo que estamos haciendo aquí hoy: venir a escuchar la Palabra Santa de Dios y recibir el precioso Don de la Eucaristía. Eso es lo que nos ayudará a llegar al Cielo cuando nuestras vidas en este mundo lleguen a su fin. Cuando somos fieles a Cristo en esta vida, Él se asegurará de que nos lleve a salvo a la Casa en el Cielo en la vida por venir.

Justo antes de la Sagrada Comunión en cada Misa, admitimos nuestra debilidad cuando decimos: *"Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme"*. ¡Y el Señor lo hace! Él nos sana ---- Él nos perdona --- Él nos alimenta con Su propio Cuerpo y Sangre. ¿Por qué? Porque Él nos ama incondicionalmente, y quiere que estemos con Él para siempre en el Cielo.

Es por eso que cada Misa es una celebración, una gran Fiesta. Cuando venimos a Misa, tenemos la oportunidad de agradecer a Dios por todas Sus bendiciones y de mostrarle a Dios que somos "simples", ¡pero Dios nos ve como verdaderamente sabios!

Dios los bendiga, hoy y siempre!